Dana Bross

Dana Bross es graduada en Naturopatía y Medicina Tradicional China por el CENAC, cursó un postgrado en Homeopatía y cuenta con el título de Art-Terapeuta certificado por INECAT.

También es experta en tratamientos corporales tradicionales, en ayurveda y el antiguo masaje tailandés y en hipertermia profunda. Además, es especialista en Anatheóresis por la Bircham International University y Psicoterapeuta formada en Integración Psicocorporal por la ETIP.

A pesar de su gran bagaje, continúa perfeccionándose y con la misma ilusión de una principiante.

Situada en un edificio modernista en la avenida Diagonal, Casa Comalat, encontramos la **Clínica de Medicina Integrada DANA BROSS**.

Una convivencia perfecta entre medicina y arte, las dos pasiones de las que Dana Bross se ha impregnado a lo largo de toda su vida.

Aunque ya nadie habla de la medicina como arte, Hipócrates se refería a ella como tal. En aquel entonces, la medicina era sinónimo de práctica, de una actividad con la particularidad de estar dirigida tanto a cambiar el curso de los acontecimientos humanos como a crear conocimiento.
Nada más entrar, nos encontramos con el Hombre de Vitrubio, de Leonardo da Vinci, como imagen de la clínica. Esta obra representa la unidad y simboliza la medicina integrada e interdisciplinar que ella misma practica a partir de su experiencia vital y en la que combina los avances de la medicina de vanguardia con las antiguas medicinas tradicionales, aunando lo mejor de todas ellas, sin separaciones.

¿Cómo nació la Clínica de Medicina Integrada DANA BROSS?
A lo largo de mi experiencia terapéutica, trabajando en otros centros, me di cuenta de que faltaba un enfoque unificador global, un hilo conductor, que diera sentido a la aplicación del conjunto de las técnicas de tratamiento. De ahí, hace ya ocho años, surgió mi necesidad de abordar los problemas de salud bajo este concepto, de ofrecer un espacio en el que todos los tratamientos sean aplicados bajo este criterio unificador e interdisciplinar.

¿A qué te refieres con «un enfoque unificador global»?
Entiendo la enfermedad no como un conjunto de síntomas o hechos aislados, incluso teniendo en cuenta sus causas, sino como resultado de un desequilibrio general. El cuerpo humano funciona como un todo, como una unidad indivisible en la que todos los sistemas (digestivo, circulatorio, nervioso, endocrino) están relacionados entre sí y a la vez con el entorno. La salud y la enfermedad dependen tanto de la armonía de estas interrelaciones como del buen funcionamiento de cada sistema.

"Entiendo la enfermedad no como un conjunto de síntomas o hechos aislados, incluso teniendo en cuenta sus causas, sino como resultado de un desequilibrio general."

¿Cómo repercute este enfoque concretamente en el tratamiento?
A partir de un diagnóstico exhaustivo interdisciplinar abordamos el tratamiento desde cuatro áreas que abarcan todos los aspectos del ser humano: bioquímico, esquelético-muscular, energético y psicoemocional. No aplicamos protocolos o tratamientos por patologías, sino que atendemos las necesidades específicas del paciente en base a su estado en cada sesión y guiados por su propio proceso curativo.
Esto hace que el tratamiento sea mucho más complejo, pues, evidentemente, no dejamos de tener en cuenta la sintomatología pero hemos de enmarcarla en el conjunto de relaciones bioquímicas, energéticas, psicoemocionales, esquelético-musculares e incluso familiares y sociales, de modo que podamos ayudar al ser humano (no solo al cuerpo físico) que padece el trastorno, con sus particularidades personales.

Es decir, no aplicáis un tratamiento estándar para todos los pacientes que tengan la misma enfermedad.
A veces hay tratamientos que no prosperan o fracasan en algunas personas. No tenemos que seguir adelante a toda costa con el mismo solo porque sea el más recomendado para esa enfermedad. Debemos ayudar al paciente a aumentar su capacidad de autopercepción, a tener más conciencia y contacto con su cuerpo, para que pueda llegar a notar dónde o cómo se produce la dificultad para su restablecimiento y ofrecerle así las alternativas para su recuperación.

¿Un enfoque interesante. ¿Qué beneficios aporta?
Al sentirse atendido y entendido en su globalidad, el paciente no solo es un objeto de aplicación de las técnicas por parte del médico o terapeuta, sino que se convierte en el protagonista de su recuperación. Al recuperar el contacto con el cuerpo y poder sentir sus dificultades, con la ayuda del profesional y las técnicas aplicadas, se abre el camino para desarrollar las capacidades naturales que todos tenemos para alcanzar la salud y poder mantenerla.

¿Qué implica esto para el paciente?
A medida que aumentamos nuestra conciencia, adquirimos la responsabilidad sobre nuestra salud y nuestra enfermedad, y con ello también la libertad de elegir el mejor camino para cada uno. La cuestión no es solo estar sano según los parámetros estrictamente médicos, sino sentirse sano y a gusto con la propia vida.

¿Qué le dirías a una persona preocupada por su rostro?
La piel es un órgano y, como todos los órganos, se ve afectada por tensiones, desgaste, mala alimentación, exceso de toxinas...
Esto repercute en nuestro aspecto exterior y en la imagen que proyectamos. Devolver la tersura, la flexibilidad y la vitalidad a nuestra piel pasa necesariamente por un tratamiento global: desintoxicación, oxigenación, nutrición (tanto con cremas como con dieta y suplementos), restablecimiento de una buena circulación sanguínea y linfática, una buena tonificación muscular, alivio de tensiones.
Todo esto a través de la técnicas tanto corporales (neuroreflexología facial, acupuntura, yoga/thai, ayurveda) como con máquinas (Zapper, Drelimpur, campos magnéticos pulsantes, hipertermia profunda).

La cara es el espejo del alma.
No solo es el espejo del alma, sino también el reflejo de la salud de todo el cuerpo. Una expresión vital y juvenil depende de la armonía del organismo en su conjunto.

Antes has mencionado que utilizas los suplementos alimenticios. ¿Qué opinas de los suplementos Hepat+ y Detox+?
Me gustan mucho. Son suplementos de muy buena calidad y de fácil asimilación. Los utilizo habitualmente al inicio del tratamiento, como parte de las técnicas de desintoxicación o como soporte de los problemas digestivos. Puntualmente los recomiendo como un recurso de protección o alivio de los síntomas de malestar producidos por excesos de comida o bebida.

¿Qué les diríais a los lectores?
¡Confiad en vuestro cuerpo! Si escucháis y atendéis sus necesidades, os devolverá con creces los cuidados que le prestáis. ■

Clínica de Medicina Integrada DANA BROSS
Avda. Diagonal, 442, 2º 2ª
08037 Barcelona
info@danabross.com
Tel. 932181933
www.danabross.com